Bajo Palmas de Aceite en Camerún

(Viene del boletín No. 147)

4. Control e Identificación de los Animales

La buena administración de los hatos implica conocer el número y edades de los animales.

Mensualmente se hace un chequeo, que incluye 3 tipos de registros, que cubren el ganado de cría, los hatos de destete y el ganado de engorde, al igual que una recapitulación que arroja las cifras totales de toda la plantación.

Para cada ternero que nace se abre un registro, que indica el hato, la madre, la fecha de nacimiento, el sexo, el peso y el número de serie.

A cada ternero que nace, se le marca la oreja izquierda con el número de la serie; a las 3 semanas, se le marca con la letra del hato, al tiempo con el descornado. Los nacimientos se inscriben en el registro anual de control de cría de cada hato.

Los hatos se pesan dos veces al año en el corral, al mismo tiempo con la administración de los tratamientos contra parásitos internos. El estado de salud de cada animal se sigue mediante registros que se abren para cada caso, los cuales se centralizan luego en el registro central.

IV. Administración de Pastos y Alimentación

1. Sistema de Pastos

El objetivo principal de la administración de los pastos consiste en mantener una fuente permanente de alimentación. El problema es bastante complejo, puesto que se trata de pastos que crecen a la sombra, los cuales, aparte de ser poco conocidos y muy frágiles, vuelven a crecer en un período de 2 o 3 veces mayor que el de los pastos de luz.

La administración de los pastos se basa en una tasa de 1 TLU por 5 hectáreas de plantación (o, dando margen para las hileras, los círculos sin maleza y las zonas de helechos, 3 hectáreas de superficie útil) y un intervalo de renacimiento de 4 meses.

En realidad, los ciclos de rotación son de 3 meses, o sea 4 por año, pero uno de los ciclos se reserva para operaciones de agronomía.

En consecuencia, a cada hato de 100 TLU se le asignan alrededor de 500 hectáreas, que se utilizarán según la técnica de racionamiento diario de pastos. Esto implica el empleo de cercas eléctricas móviles.

Cada hato cuenta con dos equipos de cercado (120 postes, 4 rollos de alambre y 1 electrificador). El pastizaje se cambia a las 4 p. m. y el material que queda se recupera para instalar las cercas al día siguiente.

La superficies se calculan fácilmente sobre las filas de palmas. 2 filas completas (250 palmas) equivalen aproximadamente a 0.40 hectáreas.

Las fechas de apacentamiento de los lotes se llevan en los registros de seguimiento de pastos, de tal manera que, eventualmente, las superficies asignadas se pueden modificar y las decisiones se pueden ajustar a los resultados obtenidos.

Los primeros resultados de los análisis cualitativos muestran que se han cubierto las principales necesidades (Ca y N digerible). Sin embargo, el valor energético de la ración es ligeramente bajo (2.8 FU/d/TLU, en lugar de 3.5 FU/d/TLU).

2. Complementos Alimenticios

Se ha comprobado que es indispensable administrar un comple-

mento mineral, debido a la falta de datos precisos sobre el valor de los pastos. La tolva de alimentación se llena con un producto VMS peletizado y enriquecido, y los animales pueden consumirlo en cualquier momento (14% Ca, 14% P, 14% NaCl, vitaminas A, D, y E y demás elementos necesarios para los herbívoros). El consumo diario promedio por TLU es de aproximadamente 35 g.

3. Aguas

Cada 4 a 6 días, dependiendo de la temporada, se colocan tambores plásticos de 225 litros a lo largo de los bloques, según el plan de apacentamiento, y los vaqueros los vacían en forma progresiva, empleando medias canecas, las cuales se utilizan como bebederos (3-4 por hato). Los animales pueden tomar cuanto agua deseen durante el día. Se requieren aproximadamente 3-6 l/día/TLU, dependiendo de la estación.

V. Apacentamiento y Plantación

1. Posibilidades de Apacentamiento

En las plantaciones jóvenes (4-5 años) la planta *Pueraria javanica*, cubre todo el lugar. El valor alimenticio de esta leguminosa es bastante bueno, pero no es muy apetecible, puesto que las hojas están cubiertas de cerdas gruesas. Además, son muy sensibles al pisoteo, lo cual ocasiona una rápida degradación. En esta etapa, los animales pueden dañar los arbus-tos jóvenes al comérselos o pisarlos.

Con el tiempo, el pabellón que forma la palma se va cerrando, y la planta de cubrimiento se reemplaza por hemisciafitos, tal como *Paspalum conjugatum*. Mientras las hojas más bajas toquen el suelo, la composición de la maleza sigue siendo pobre.

(Continúa próximo boletín)